

Como lo vimos anteriormente la participación del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial a partir de 1915 tuvo enormes consecuencias para este país. El Imperio Otomano fue aliado de Alemania y el Imperio Austrohúngaro.

Frédéric Richard

La situación se volvió muy complicada para el Imperio Otomano durante y después de la guerra. Ya en 1916, en el marco de los acuerdos Sykes-Picot (llamados así por los diplomáticos británico y francés), Francia y el Reino Unido proyectaron el reparto territorial de una parte del Imperio Otomano.

Esto es lo que se hizo durante la Conferencia de San Remo y el Tratado de Sèvres en 1920. Francia recibió la tutela sobre Líbano y Siria, y el Reino Unido, Irak y Palestina. Turquía se veía imponer condiciones muy duras y como lo indican Pierre Blanc y Jean-Paul Chagnollaud en su libro *La Invención Trágica de Medio Oriente* una humillación parecida a la de Alemania con el Tratado de Versalles de 1919.

Estos territorios controlados por los franceses y los británicos tuvieron el estatuto de mandatos que, en teoría, Francia y el Reino Unido debían administrar para una futura independencia.

Mustafá Kemal se convirtió entonces en el líder del país que se reducía a la península de Anatolia, más o menos la Turquía actual. Entre 1920 y 1922, libró una guerra contra Grecia, que ocupaba parte del oeste de Turquía (Asia Menor), expulsó a las tropas de ocupación italianas y francesas e impidió la creación de un estado kurdo y de un estado armenio.

En 1923, en el marco del Tratado de Lausana, logró estabilizar territorialmente la Turquía actual.

Ante estos éxitos, proclamó la República en 1923 y abolió el sultanato en 1922 y el califato en 1924, título que también ostentaba el sultán y que le otorgaba autoridad moral y religiosa sobre el mundo musulmán (entre 1922 y 1924, el título lo ostentó un primo del anterior sultán; ya que este título no existía).

Mustafá Kemal tuvo una lógica nacionalista y deshizo el sultanato, que tenía una lógica imperial, y el califato, que tenía una lógica universalista en el mundo musulmán.

El Estado turco se secularizó.

Mustafá Kemal fue presidente de Turquía entre 1923 y 1938. Se hizo llamar Atatürk a partir 1934. Atatürk significa "turco como lo fueron nuestros antepasados".

La política kemalista se basó en seis principios: las Seis Flechas.

Se centró en 1) el republicanismo que implicaba el rechazo al sultanato y al sistema imperial, 2) el nacionalismo que reivindicaba una identidad nacional turca basada sobre la ciudadanía y no elementos religiosos y étnicos que habían dominado en la época imperial, 3) el populismo que se apoyaba sobre la igualdad entre los ciudadanos y consideraba el pueblo como una totalidad, 4) el estatismo que insistía en el papel esencial del estado en la vida económica sin suprimir el sector privado, 5) la lógica revolucionaria que implicaba una modernización continua y el rechazo al

tradicionalismo, 6) el secularismo o laicismo según las traducciones que promovía la separación entre lo religioso y el Estado pero con un control de la esfera religiosa por el Estado para garantizar una neutralidad. Las políticas que conllevaron fuertes cambios existieron antes del kemalismo. En el siglo XIX, la política denominada Tanzimat representó una modernización como lo vimos anteriormente.

A principios del XX, surgió también el movimiento de los Jóvenes Turcos, al que perteneció Mustafá Kemal.

Sobre las Seis Flechas, Mustafa Kemal construyó su proyecto de modernización, y en particular de secularización de Turquía.

Esta cultura reformista que había marcado al Imperio Otomano desde el siglo XIX explica que los cambios hubieran sido aceptados por ciertos sectores de la sociedad turca, sobre todo en las ciudades.

Sin embargo, la política de Kemal fue mucho más radical e implicó fracturas profundas tanto al nivel político, económico, social, cultural que religioso. Fue una revolución.

El Estado se secularizó, es decir, se desvinculó de la religión.

En 1924, los cambios fueron radicales en la administración, el ejército y el poder judicial

En el ámbito de la justicia, por ejemplo, se suprimieron los tribunales religiosos y el derecho civil reemplazó a la ley islámica (Sharia) para resolver litigios y delitos.

Se abolieron las escuelas religiosas, tanto las escuelas coránicas (medrasas) como las escuelas cristianas. Los planes de estudio se vaciaron de cualquier referencia religiosa. La escuela se consideraba un medio para acelerar la modernización del país mediante la creación de una élite occidentalizada. La escritura árabe fue prohibida en 1928 y sustituida por el alfabeto latino. El calendario musulmán se sustituyó por el gregoriano.

Quedaron prohibidas también en el contexto de una reconstrucción de la esfera religiosa las asociaciones religiosas como las cofradías y las congregaciones que solían ejercer funciones caritativas, los monasterios, los derviches (asociaciones de la tradición mística del sufismo que deseaban establecer un contacto directo con Dios y entrar en trance girando rápidamente sobre sí mismos; por ello, se les llama derviches giratorios), los cultos dedicados a mausoleos (tumbas de religiosos importantes), los magos y los ocultistas.

Se eliminó todo lo que se consideraba supersticioso para volver a un islam centrado en el Corán y alejado de las tradiciones y la religión popular.

De hecho, la secularización no significó inmediatamente la constitución de un Estado laico como se lo concibe generalmente.

La Constitución adoptada en 1924 afirmó en su artículo 2 que el islam es la religión oficial del Estado turco. Esta concesión de Kemal tuvo como objetivo no separar completamente a los sectores tradicionalistas de la sociedad muy presentes en las regiones rurales del proyecto kemalista.

El cambio fue radical. El abandono de la sharia significó como lo vimos la adopción de un código civil laico en 1926. Este código se inspiró en el código civil suizo. El código civil cambió radicalmente el derecho de familia. Se estableció la igualdad entre hombres y mujeres. La sharia no establece esta igualdad. Por ejemplo, determina que las mujeres reciben una porción menor de

la herencia que los hombres. El nuevo código civil instauró la igualdad en la herencia. Se prohibió la poligamia. El repudio pronunciado por el marido fue remplazado por el divorcio civil, que otorgó derechos a ambos cónyuges. El repudio no otorgaba ningún derecho a la mujer.

Mustafá Kemal se divorció en 1925.

Se aceleró la alfabetización femenina y las mujeres obtuvieron el derecho al voto en las elecciones locales de 1930 y en las generales de 1934 (diez años antes que las francesas). Las mujeres accedieron a las funciones públicas. En 1926, otra ley aceleró la occidentalización del país. Se prohibió en el espacio público los signos tradicionales, a menudo vinculados a la religión, como ciertas prendas de vestir. Fue el caso del fez, que cubría la cabeza de los hombres. Sectores tradicionales de la población se oponían a los cambios y las autoridades políticas terminaron asimilando el uso del fez como un delito contra la seguridad del Estado. La idea era sustituir el fez símbolo de la tradición por el sombrero occidental símbolo de la modernidad.

La tolerancia fue más grande para el velo que llevaban las mujeres.

El propio Atatürk fue un ejemplo de occidentalización en su vida privada.

Durante la boda de su hija adoptiva, Kemal vistió un traje ceremonial occidental y su hija llevó un vestido de novia occidental. Los dos bailaron un tango.

El secularismo turco es muy diferente al francés. La ley de 1905 en Francia afirma la estricta separación de las Iglesias y el Estado.

En Turquía, la lógica es diferente. Se trata de someter y subordinar el Islam al Estado.

De hecho, existen varios tipos de laicismo en el mundo.

En 1924, se creó un organismo estatal, la Dinayet (Presidencia de Asuntos Religiosos), que controlaba el culto. Las mezquitas y los turbehs (mausoleos cúbicos coronados por una cúpula donde fueron enterrados musulmanes ilustres) pasaron a estar bajo control estatal.

La Dinayet nombró a los imanes (los musulmanes que dirigen las oraciones y pronuncian los sermones en la mezquita) y garantizaron su formación.

La Dinayet dependía del Primer Ministro.

El Estado evolucionó hacia un esquema más cercano al laicismo en 1928, tras la derogación del Artículo 2 de la Constitución de 1924. Acentuó la fractura entre el Estado y la esfera religiosa o más bien el control de lo religioso por el Estado.

El laicismo se consolidó en el siglo XX. En 1982, tras un golpe de Estado, el ejército prohibió el uso del velo en las universidades y la administración pública. El ejército es uno de los pilares del laicismo.

Un cambio fuerte se produjo en 2002 con la victoria del partido islamista AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo, fundado en 2001) que representa sectores más tradicionales fuertemente representados en las regiones centrales del país por ejemplo en Capadocia. Su líder hasta hoy es

Recep Tayyip Erdoğan. Fue alcalde de Estambul por otro partido entre 1994 y 1998. Fue primer ministro entre 2003 y 2014 y ha sido presidente de la República desde entonces.

Levantó gradualmente la prohibición del velo entre 2010 y 2013 en colegios, institutos, universidades y la administración pública.

La autorización se concedió en el ejército en 2017.

La basílica de Santa Sofía se convirtió en mezquita en 1453 cuando los turcos anexaron Constantinopla. Mustafa Kemal Atatürk la convirtió en museo en 1931. Se convirtió de nuevo en mezquita en 2017.

Hay que considerar también más allá de la realidad religiosa que Erdogan tiene una política de influencia que se inspira en elementos de la realidad imperial otomana, se habla de neo otomanismo. Consolida los lazos políticos, económicos y culturales con los países de cultura turca en el Cáucaso y en Asia Central. La influencia de Turquía en Medio Oriente y en África del Norte se vuelve cada vez más importante. Por ejemplo, el papel de Turquía en la crisis Libia es esencial.

Sin embargo, a pesar de estos cambios culturales, religiosos y geopolíticos, el gobierno del AKP no ha alterado por completo el equilibrio político y religioso de Turquía. Actúa con cautela porque los partidarios del laicismo siguen siendo numerosos, sobre todo entre la élite y el ejército.